

Sugerencias de contenido para el himno de Bie-Cat 2024
Francisco Javier Pistilli Scorzara
Encarnación, 18 de febrero de 2024

Estos versos, de rima libre, pueden ser adaptarlos, según la inspiración musical de cada compositor, o para inspirar una letra apropiada a la música y al tema.

1 Título: Abramos las puertas a la esperanza

Abramos las puertas
A la esperanza
Abramos las vidas
Al Amor que salva
Abramos la Iglesia
Al mundo cansado,
que perdido olvida
Que somos hermanos,
Que somos tus hijos,
Que somos familia,
hogar de alegría.

Abramos los cielos
con nuestras plegarias,
Que la tierra enferma
con clamor implora,
misericordia
del Dios de la vida,
y el anuncio de amor
Del Pastor cercano,
Del que huele a oveja,
Del que siempre cuida,
Y nunca se aleja.

Abramos los ojos
ciegos y en tinieblas
a la buena aventura
de Cristo que llama,
A seguir los pasos
en la luz divina,
a pisar su huellas
buscando la senda
De la vida eterna,
conduciendo a muchos
al Padre que espera.

Abramos las almas
Sedientas y en vela
Al gozo infinito
De esa voz tan tierna,
del Pastor que dice
la Palabra viva,
la verdad sincera,

para ser familia,
Hogar donde habitan
Hermanos y amigos
en comunión plena.

Abramos las manos
Cerradas de odio
Manchadas de sangre
De muerte y pecado
A la fuente santa
que limpia y renueva
Al agua más pura
Del costado abierto
Del Cristo bendito,
Que lava al verdugo,
y el pecado ahuyenta.

Abramos corazones
Cansados y tristes
Al vino y al gozo
a la algarabía
del santo Evangelio,
para amar sin miedo
como misioneros,
siendo pregoneros,
del amor fraterno,
siendo sembradores
de su Reino eterno.

Abramos las mentes,
Al saber sincero,
viendo la belleza
de la creación entera,
Que clama y espera,
para cuidar juntos
del presente suelo,
a sus criaturas,
sus aguas, su cielo,
La fuente y la vida,
de un mañana nuevo.

Abramos las calles
angostas y oscuras
De vidas mezquinas,
llenas de avaricia,
falsedad y mentira;
tracemos el rumbo
A la fuente viva
de Cristo y su Iglesia,
siempre renovada,
libre y servidora
de la vida misma.

Abramos las arcas
de la tradición viva,
celebreemos juntos
la fe que ilumina,
memoria perenne
de Cristo presente
en la Eucaristía.
amor que no acaba,
fuente de esperanza,
sacramento santo,
de gracia divina.

Abramos los muros
Que separan mundos
con burdos temores
a las diferencias
creando fronteras,
que el Hijo divino,
que humano se hizo
y entregó su vida
para hacer amigos
una latitudes
de occidente a oriente.

Abramos los brazos
al amor más grande.
A quien necesita,
Al que está más cerca,
a grandes y niños,
mujeres y hombres,
a etnias diversas,
culturas y herencias,
a la tierra entera
que impaciente espera,
Sin pedir de vuelta.

Abramos las puertas
Al Santo y Divino
fuego de lo alto,
al soplo que alienta.
Que sana y da fuerzas,
que en gozos y penas
del mundo, no cesa
de avivar el Reino,
de empujar la Iglesia,
Al encuentro del tiempo
de eras diversas.

Abramos futuros
con la mente abierta
con el vino nuevo

que el Señor nos diera,
cambiemos carencias
en bodas y fiesta,
con saber y ciencia,
y caridad fraterna,
que todo lo humano
encuentre esperanza
en la casa nuestra.

2 Título: Los niños y la esperanza

Tus niños son la esperanza,
Remolinos de ilusión,
Alborotados de emoción,
Imagen de tu semblanza.

Pintados de vida y danza,
De ternura y candidez,
Originales que a su vez,
Con encanto nos sorprenden.

Con sus almas sin doblez,
Llenos de dulce sencillez,
Abren puertas con sus almas,
En la luz que los abraza.

Con sus risas, con sus juegos,
Con sus dulces balbuceos,
Porque es gracia, don del cielo,
Cada uno en este suelo.

Cada infante del buen Dios.
Cobijado en esta casa,
En la Iglesia, que Tú amas,
Es el Cristo de tu amor.

Fiel, Maria, los abraza,
Los levanta y acompaña,
Cada paso en Alianza,
Hasta el cielo no descansa.

3 Título: Jardinero de la esperanza

Cada día sales al encuentro,
Y tu luz se revela en misterio
En los ojos de niños sinceros
En las manos que pintan los cielos,
renace exultante en el pecho,
La esperanza a pesar del mal hecho.

Aunque oscuro se vuelva el sendero,
Aunque estéril y vacío el yermo,
El lucero de la fe del pueblo,
De tu Iglesia nacida en el leño,
Va pintado en el alma por dentro,
Con colores de esperanza y sueño.

Cuando todas las cosas más bellas,
Envilecen por nuestras miserias,
De tu cruz rodeada de estrellas
De Belén a la patria se acercan
Alegría y misericordia,
En la Buena Noticia que siembras.

Si el camino nos pesa y nos cansa,
La tristeza calla la alabanza,
Que se escuche, contigo, en el alma,
¡Somos hijos y hermanos del alba,
Que radiante anunció la esperanza!
¡Vive! y canta tu voz que nos salva.

Cuando el mundo parece perdido,
La verdad pierde todo sentido,
En las puertas de tu templo abierto,
Nace y sube contigo al madero,
Una estrella de ciencia y servicio,
Que acompaña nuestro firmamento.

En un mundo de ideas confusas
Decidido a olvidar su cultura,
La verdad de la vida más bella,
Brilla siempre en la Virgen pura,
La más limpia, la más verdadera,
De la Iglesia la madre perfecta.

Ven, vestido de misericordia,
Ven, Cristo vivo, a tu Iglesia,
Ven, con gozo, con vida y fiesta,
Ven, a tu mesa de hermanos llena,
Ven, y cuidemos juntos la casa,
Ven, jardinero de la esperanza.

4 Título: Oración de la esperanza, con inspiración en pasajes del Nuevo Testamento

Tu Espíritu, Señor,
reposa en tu siervo,
amado y dilecto,
que trae justicia
con serena paciencia,
que siembra esperanza
en toda la tierra. (cf. Mateo 12, 18, 21)

En tus sendas, Señor,
se alegra mi corazón,
de gozo en tu presencia
camino sin temor,
con gozo canta mi alma
la esperanza nueva
liberada del error. (cf. Hechos 2, 25-28)

Confieso, Señor,
que sirvo en tu gracia
al Dios de mi herencia,
que vive en mi alma,
la misma esperanza,
que a justos anima
y a pecadores salva. (cf. Hechos 24, 14-16)

Espero, Señor,
contra toda esperanza,
mantengo la fe,
fiel a tu Palabra,
porque tus promesas
nunca son vacías,
no son nunca vanas. (cf. Romanos 4, 18-21)

Me glorío, Señor,
cuando con tu gracia.
Las tribulaciones
educan constancia
y la virtud probada
aumenta esperanza
en quien nunca defrauda. (cf. Romanos 5, 2-5)

Aguardo, Señor,
con toda tu creación,
conservar la esperanza,
en la plena revelación
de los hijos de Dios,
libre de corrupción,
por tu gracia que salva. (cf. Romanos 8, 19-21)

Espero, Señor,
lo que no se ve,
salvado en esperanza,
con la ayuda que eleva
la fragilidad cotidiana,
en la oración sencilla,
con humilde constancia. (cf. Romanos 8, 24-26)

Me alegra, Señor,
imitarte en tus pruebas,
compartir las sonrisas

y los llantos que hubiera,
bendecir al enemigo
con paciente esperanza
de amigo de tu cruz. (cf. Romanos 12, 12.16)

Mantengo, Señor,
la esperanza viva,
con un solo corazón,
en el consuelo del amor,
con fe y alegría,
en tu Palabra de vida,
que armoniza nuestra voz. (cf. Romanos 15, 4-6)

Mi esperanza, Señor,
me confirma en tu Venida,
que estaré en tu Reino,
más allá de esta vida,
con aquellos que han vencido,
a la muerte tan temida
en tu resurrección bendita. (cf. 1 Corintios 15, 19-25)

Pongo en tus manos, Señor,
la esperanza y la alabanza,
la gratitud por elegirnos,
conforme a tu querer,
Como Herederos bendecidos
en el plan redentor
del designio de tu amor. (cf. Efesios 1, 11-12)

Soy testigo, Señor,
de la enorme proeza
obrada en nuestra historia
por la fuerza de tu gracia,
que sostiene la esperanza,
en la eficacia de tu fuerza,
que santifica tu Casa. (cf. Efesios 1, 17-18)

Conservo, Señor,
en el vínculo de paz,
la unidad del Cuerpo santo,
y la misma esperanza,
que nos comparte el don
de tener juntos un Padre,
una misma vocación. (cf. Efesios 4, 3-6)

5 Título: Tu mirada. Soneto

Cada vez que miro el cielo hacia tu cruz,
Como un niño rebosante de ilusión,
Expectante se me agita el corazón,
Esperando tu mirada, oh buen Jesús.

Pues la historia de mi vida a contraluz
Iluminas cual sendero de pasión,
Para hacer brotar divina una canción,
Que armoniza mis noches con su luz.

Peregrino soy, lo digo con fervor,
En la Iglesia, pueblo de la esperanza,
Tu Evangelio es mi ruta, buen Señor.

Cual estrella candorosa de tu amor.
Con fe viva, en la siega y la labranza,
Fiel te sigo con María en el dolor.